

## **FRAY TOMÁS DE BERLANGA**

Tomas Martínez Gómez nació en Berlanga de Duero (provincia de Soria, España), en 1489 ó 1490. Estudió en Salamanca, en el Convento de San Esteban y allí tomó los hábitos de la Orden de Santo Domingo en 1508 adoptando, en su investidura, el sobrenombre de su lugar de nacimiento, Berlanga.

Partió para la isla Española (hoy República Dominicana), con la segunda expedición de dominicos al Nuevo Mundo en 1511. Comprometido en la defensa de los indígenas, Fray Tomás fue uno de los protagonistas del célebre Sermón de fray Antonio Montesino, compañero suyo, y las consecuencias que traería consigo, como fueron las Leyes de Burgos de 1512 en defensa de los indios. Fue el Prior del Convento de los Dominicos en esta isla, y más tarde alcanzó el cargo de Provincial, el primero en América, de la Orden de Santo Domingo.

Conocidos, por parte del Consejo de Indias y del Rey Carlos I de España (V de Alemania) sus dotes, no solamente como religioso, enérgico defensor de los indios y organizador dentro del ámbito de la colonización, sino además por sus gestiones como competente interlocutor, entre las órdenes religiosas que en aquellos tiempos se iban asentando en el Nuevo Mundo, fue propuesto por el Rey al Papa Clemente VII, para que le nombrara Obispo de Tierra Firme o Castilla del Oro, como así lo hizo en 1533, cuya sede episcopal estaba asentada en Panamá. Su consagración como Obispo de Castilla del Oro y Juramento de fidelidad a su cargo, tuvo lugar el 17 de mayo de 1534 en la iglesia del Monasterio de San Pedro Mártir de Toledo. Fray Tomás llegó como tercer Obispo de aquella Sede, ocupando su Silla apostólica en 1534.

Estando en su Sede panameña se interesó por estudiar y mejorar las comunicaciones en el Istmo centroamericano, concretamente en la ruta que, a través del río Chagres, comunicaba ambos mares, el Pacífico o Mar del Sur, con el Atlántico o Mar del Norte. Ello le llevó a proponer al Rey de España, en su carta del 22 de febrero de 1535 una travesía, utilizando este río, en el que vio la clave del progreso, por la comunicación y transporte de mercancías, que suponía abaratar los costos de las mismas, en particular de la especiería y también porque representaba, por el hecho de poder unir los dos mares, una

forma de “engrandecimiento y ennoblecimiento del imperio español”. Es decir que su pronóstico, no dejó de ser toda una revelación de lo que, siglos más tarde, ha supuesto la obra de canalización del Chagres, y el consiguiente Canal de Panamá.

Fue un hombre conciliador y con grandes aptitudes como diplomático, que puede verse a través de las cédulas y cartas reales que recibió, encomendándole tareas que el monarca español sabía que llevaría a término con rigor y meticulosidad. De ello da testimonio particularmente la misión llevada a cabo a Perú, a entrevistarse con los conquistadores Francisco Pizarro y Diego de Almagro, pedir las cuentas y ver el estado de la Hacienda Real relativo al reparto del oro que perteneció al imperio del desaparecido emperador inca Atahualpa.

También se le mandó que midiese, y así demarcar mejor los territorios respectivos entre los adelantados y conquistadores Francisco Pizarro y Diego de Almagro, en sus disputas por la preciada ciudad del Cuzco.

En el viaje de Panamá hacia Lima por mar, entró en una zona de calmas en el Pacífico, y el navío en que viajaba fue arrastrado por las corrientes, arribando a unas islas que se denominaron posteriormente Galápagos, debido a las detalladas indicaciones que el Obispo de Panamá plasmó en su carta al Rey, de fecha 26 de abril de 1535. Fue fray Tomás de Berlanga pues el descubridor de ese archipiélago. Sorprende, por tanto, los conocimientos marinos y cosmográficos que demostró en dirigir la nave, de regreso a su destino original, como era la bahía de Caráquez (hoy perteneciente a Ecuador). Dio en aquel viaje las coordenadas precisas de la posición geográfica (latitud) de las Galápagos, y múltiples detalles de su aventura.

Por su marcado interés por la agricultura, llevó fray Tomás de España a Santo Domingo, una variedad de plátano, banana o bananito (lo que los mexicanos llaman, curiosamente, “dominico”) procedente de las islas Canarias. Favoreció para que familias de colonos de sus tierras sorianas se instalaran en el territorio americano, potenciando la agricultura que llevaban de sus lugares de origen.

Como aportación a la configuración de los estados, la nación de Ecuador le está agradecida, pues ésta puede decirse que tuvo su origen en una carta que fray Tomás escribió al Rey, de 20 de noviembre de 1535, aconsejándole

que una parte de lo que representaba entonces Nueva Castilla o Perú, en el norte del mismo, se constituyera en una nueva Provincia, nombrando como gobernador a Hernando Pizarro, creándose con ello la llamada Gobernación de Quito.

Fue defensor a ultranza de los derechos de los indígenas y nada permisivo con los abusos de que eran objeto, contrario a la dejadez que en muchas ocasiones veía por que no se les daba, por parte de los encomenderos, la doctrina suficiente e instrucción a los que tenían encomendados.

Una muestra de su respeto por la ecología y los animales la evidencia en su carta del 26 de abril de 1535, preocupándose con respeto por la fauna (galápagos, iguanas, aves y lobos marinos) que encuentra en las islas Galápagos. Y otro ejemplo, en su carta del 15 de diciembre de 1538, manifiesta su preocupación para que no se saquen perlas del mar con red, por el destrozamiento ecológico que esto representaba, y sí con el método tradicional.

Destacó como proyectista de obras públicas, por ejemplo, en haber aconsejado al gobernador Pizarro, el correcto emplazamiento de la futura catedral de Lima, y en carta del Rey de fecha 7 de diciembre de 1537, se le requiere para que colabore con sus conocimientos en la construcción de un malecón para el puerto de Panamá. En Panamá, eligió un nuevo lugar para la catedral y echó los cimientos de la que aun quedan sus restos en las ruinas arqueológicas de lo que fue el primer asentamiento de la ciudad, hoy denominada Panamá "la Vieja".

Es de señalar el amor a su tierra y a su villa natal (Berlanga de Duero), recordándola durante toda su vida y en donde quiso erigir su soñado convento de Santo Domingo, invirtiendo en ello gran parte de los ahorros de su vida. Favoreciendo en su testamento a su familia y acordándose de todos sus parientes.

Quebrantada su salud, pudo regresar en 1544 definitivamente a España, renunciando a su cargo. Fray Tomás estableció, entonces, los procesos legales de su testamento y capellanías, adquiriendo para sí la capilla del Crucifijo (hoy llamada de los Cristos o de Panamá), en la Colegiata de Berlanga de Duero, en la cual está enterrado. Instituyó, también, una promesa y capitulación para la fundación de un convento en Berlanga de Duero, bajo la advocación de Santo

Domingo de Guzmán, y aunque se empezó a construir en vida de fray Tomás, las obras terminarían trasladándose, tras su muerte, a la villa de Medina de Rioseco (Valladolid). Hoy aun se pueden ver, en Berlanga, los restos de algunos muros inacabados.

Es patente la sencillez de su sepultura, que demuestra la falta de ostentación que le acompañó durante toda su vida, y por la recomendación que dejó escrita en su testamento: “y no quiero que por mi ninguno traiga luto”.

Falleció el 7 de julio de 1551 a las 11 ó 12 de la noche, según certificó de su fallecimiento el día 8 de julio el licenciado Roxas, corregidor de Berlanga.

Estrella Figueras Vallés. *Fray Tomás de Berlanga. Una vida dedicada a la Fe y a la Ciencia*